

COMENTARIOS DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

I Trimestre de 2020

Daniel

Lección 12

21 de marzo de 2020

Del norte y del sur a la tierra hermosa

Prof. Sikberto Renaldo Marks

Versículo para Memorizar: *“También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aún para esto hay plazo”* (Daniel 11:35).

Introducción

Durante esta semana estudiamos la sucesión de guerras entre el Rey del Norte y el Rey del Sur. Esta secuencia de conflictos se relata en la Biblia desde los tiempos de Daniel, habiendo comenzado mucho antes. El Rey del Norte, gobernado inicialmente por Seleuco, dominó a partir de Siria. El otro Reino, el del Sur, fue Ptolomeo, uno de los generales de Alejandro, quien dominó a partir de Egipto. La nación judía, el pueblo de Dios, quedaba en medio de esos reinos y, al haber guerra entre ellos, los judíos pagaban los platos rotos, eran saqueados de víveres y riquezas, cuando no quedaban dominados por un reino o por el otro, pues esos reyes frecuentemente querían tomar Palestina. Claro, atrás estaba Satanás deseando destruir al pueblo de Dios, queriendo librarse del futuro Jesús, pues ya había una profecía de que Jesús ería rey descendiente de David.

Con el paso del tiempo, como está descrito en el capítulo 11 de Daniel, el Rey del Norte y el Rey del Sur ya no eran los Seléucidas o los Ptolomeos, y estas expresiones pasaron a ser aplicados a otros imperios. El Rey del Sur se caracterizó originalmente por desafiar a Dios, por su menosprecio al Señor, representado por las palabras de Faraón: “¿Quién es Jehová para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel” (Éxodo 5:2). El faraón esclavizó al pueblo de Dios y ni siquiera después de las diez severas plagas que sufrió dejó que se fueran; y después fue tras ellos cuando marcharon en dirección al Mar Rojo, ahogándose allí con todo su ejército. Así, los reinos caracterizados como Reino del Sur por la Biblia, desean eliminar la verdadera adoración y al pueblo que sigue fielmente a Dios. La postura de Faraón caracteriza la oposición al Dios verdadero. Más adelante, fue expresada por la Revolución Francesa y su Iluminismo ateo, con la entronización de la diosa de la razón. Luego el ateísmo fue introducido en la Unión Soviética en forma de comunismo y socialismo. Tanto Francia como la URSS se volvieron en contra del cristianismo introduciendo el materialismo, el escepticismo y el ateísmo. Fue el francés Voltaire (François-Marie Arouet), pensador nacido en París (1694-1778) quien dijo: “Dentro de cien años no habrá siquiera una Biblia sobre la faz de la tierra”.

El comunismo de la URSS, de Karl Marx y Lenin, también combatieron, y más que Francia, al cristianismo, calificándolo de “opio de los pueblos”, o sea, algo con lo que el pue-

blo se intoxicaba, algo mítico, y sin fundamento alguno. Francia y la URSS siguieron al Egipto Ptolemaico en sus actitudes, por lo que llegaron a ser clasificados bíblicamente como Reino del Sur, aun cuando estuvieran más al norte. Para Karl Marx, la religión consistía en un mundo de fantasías, creado por la mente humana para intentar darle a ciertos fenómenos un aura sobrenatural. Esto significaba que la religión, con su Dios, no pasaba de ser una mera ilusión, algo a lo que no se debía dar crédito.

El Reino del Norte, en realidad proviene directamente del Trono de Dios, en la rebelión de Lucifer. Comenzó con ese ángel, continuó con los rebeldes antediluvianos, luego con Nimrod y su torre de Babel, y más tarde con el primer y segundo imperios babilónicos. Continuó con los seléucidas en Siria, luego con el Imperio Romano, y finalmente con la Iglesia Romana, siempre oponiéndose a la verdadera adoración, introduciendo en lugar de ella la adoración y rituales falsos, paganos, llegados especialmente de la cultura griega pagana. El Reino del Norte heredó los principios de la filosofía griega, que a su vez los había adquirido del paganismo más antiguo, y eso ingresó en la Roma pagana y luego en la Roma papal. Hoy, los seminaristas católicos estudian filosofía, y poca teología.

Tanto el Reino del Norte como el Reino del Sur atacaron al pueblo de Dios a lo largo de la historia. Siempre atacaron la tierra santa, “la tierra gloriosa”. Actualmente ya no existe el Reino del Sur, sólo el Reino del Norte, que es la Iglesia Romana. Tampoco la “tierra gloriosa” ya no es Judea, sino el lugar donde esté el pueblo de Dios, en particular los Estados Unidos, donde está la sede de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Si tenemos todo esto en mente, no será muy difícil entender el capítulo 11 de Daniel. Además, si se ha estudiado bien los capítulos 2, 7, 8 y 9 de Daniel, resultará más fácil analizar Daniel 11, que es una especie de repetición de esos capítulos, con más detalles y añadidos. Recuérdese que fueron Francia y la URSS los que hicieron alteraciones en la duración de la semana, y fue el imperio romano y la Iglesia Católica los que modificaron el calendario (“cambiar los tiempos”), conforme Daniel 7:25.

En síntesis, el Reino del Sur se caracterizó por el ateísmo y el Rey del Norte por la falsedad del culto. Los dos combaten al pueblo de Dios con estrategias diferentes, y están vinculados a Satanás. Mientras que el Rey del Norte está interesado en ocupar el lugar de Dios, usurpar su gobierno, desde Lucifer, el Reino del Sur simplemente no le preocupa Dios, pues tiene sus propios dioses.

El Rey del Sur, el ateísmo, el comunismo y el socialismo, jamás se levantará nuevamente como imperio en el planeta. Tal vez intente algo aquí y allá, pero eso poder, proféticamente hablando, está fuera de combate. Quien aun alimente esperanzas en esas ideologías, debe desistir porque el tiempo de esas corrientes ideológicas ya ha pasado. La tendencia actual es la exasperación del conflicto religioso entre el Rey del Norte (la iglesia romana) y sus aliados, contra el pueblo de Dios y su Señor.

Profecías sobre Persia y Grecia

En Daniel 11:1, el ángel asiste a Darío, rey de Persia, que se convirtió en un gran amigo de Daniel y de su pueblo, y emite el segundo decreto para reconstruir el altar y el Templo, confirmando así el decreto de Ciro.

En el versículo 2, tres reyes suceden a Ciro, quien había emitido el primer decreto de reconstrucción de Jerusalén. El estudio del versículo 2 es simple: constituye la lista de los

reyes persas, desde Ciro hasta Artajerjes I. Consideremos esta lista en un orden cronológico, pues en Esdras no aparecen en este orden. Hay muchos reyes más, pero estos son los principales:

- Ciro, que comenzó a reinar en el 539 a.C. Fue él quien comandó el secado del río Éufrates, ingresando por debajo de los muros de Babilonia, sorprendiendo a Belsasar en medio del banquete pidiéndole favores a Daniel. Emitió el primer decreto de retorno del pueblo a Jerusalén, en el 538 a. C. (2 Crónicas 36:22, 23; Esdras 1:1-4; 5:13, 17 6:3, 14), especialmente para la reconstrucción del Templo.
- Ciro II, el Grande (539-530 a.C.) Se sabe poco de este rey, las fechas de su reinado son extrañas, el versículo 2 parece que lo deja fuera de su lista.
- Cambises II (530-522 a.C.) Este rey malvado emitió un decreto prohibiendo la continuidad de la restauración del Templo y de Jerusalén (Esdras 4:17-22), debido a una fuerte oposición que le reclamó la razón por la cual se permitía la continuidad de una ciudad rebelde. Mientras que Ciro fue recordado por su generosidad hacia los enemigos, Cambises fue recordado como un tirano. Se decía que era un hombre de temperamento explosivo. Según Heródoto, Cambises habría tenido un ataque de furia hacia su hermana embarazada, y la habría matado por una golpiza, y luego de hacerlo, abandonó su cargo real, y quien pasó a gobernar fue Darío (después de Esmerdis), quien fue uno de los mejores reyes de Persia. Cambises sólo reinó durante 8 años.
- Un usurpador llamado Esmerdis (Gaumata), que se hacía llamar Nabucodonosor IV, supuestamente un mago, que ocupó el trono durante siete o diez meses, dependiendo del autor. Hay quienes creen que él fue quien dio la orden de detener la reconstrucción del templo, no Cambises. En definitiva, fue uno de los dos. Darío derrotó a este usurpador en el 522 a.C., que casi acabó con el imperio persa.
- Darío I (522-486 a.C.) Fue uno de los mayores generales de la Antigüedad, organizando el imperio dividiéndolo en 120 provincias (satrapías), poniendo en su gobierno a sátrapas. Organizó un nuevo sistema monetario unificado, e hizo del arameo el idioma oficial del imperio. Daniel trabajó para Darío, como uno de los tres gobernadores por encima de los sátrapas, siendo ya anciano, y fue en sus días que fue arrojado en el foso de los leones. Este rey promulgó un segundo decreto, abrogando el contra decreto de Cambises (o de Esmerdis). Luego de la muerte de Esmerdis, derrotado por Darío, asumió el trono, y los judíos volvieron al trabajo, creyendo que el edicto de Esmerdis ahora sería nulo, pues era conocido que Darío estaba de acuerdo con la política religiosa de Ciro. Los enemigos de los judíos no perdieron tiempo en llevar nuevamente su cuestionamiento ante Darío, por lo que se hizo una búsqueda del decreto de Ciro. No se encontró en Babilonia, sino en Acmeta (Esdras 6:2), y Darío promulgó inmediatamente un nuevo decreto, confirmando el anterior de Ciro en el 519 a.C. (Esdras 6:1, 8-11) dándole a los judíos plena libertad para continuar su trabajo, exigiendo al mismo tiempo que el sátrapa sirio y sus subordinados les brindaran toda la ayuda necesaria. Sucedió lo contrario de lo que esperaban los enemigos del pueblo de Dios. Durante su reinado de treinta y seis años los judíos disfrutaron de mucha paz y prosperidad. Fue sucedido por Asuero, conocido por los griegos como Jerjes.
- Jerjes I (485-462 a.C.), también conocido como Asuero, el que se casó con Ester, y siendo engañado por Amán, dio la orden de que todos los judíos que quedaran en Medo-Persia fueran muertos, pero sin éxito. Este rey fue extremadamente rico,

como lo dice el versículo. Algunos de los reyes que se han mencionado, fueron omitidos en el versículo 2.

- Artajerjes I (465-424 a.C.). Emitió el tercer decreto, en el 457 a.C. (Esdras 6:14; 7:6-26), que sirvió para marcar el inicio de los 2.300 años así como para la conclusión de la reconstrucción de los muros de la ciudad de Jerusalén.
- Darío II (423-404 a.C.)
- Artajerjes II (404-358 a.C.)
- Artajerjes III (358-335 a.C.)
- Darío III (335-333 a.C.) Este rey fue derrotado en la batalla de Issos a manos de Alejandro Magno, lo que marcó el final del imperio Medo-Persa. Debe constarse que Darío III poseía 600 mil soldados, y Alejandro poco más de 40 mil. El resultado de esta batalla se debió a la capacidad de estrategia de Alejandro, y ciertamente por el designio de Dios.

El versículo 3 hace referencia a la Grecia de Alejandro, el Grande, quien con 40 mil hombres derrotó a los persas, con 600 mil, capturando a Babilonia, Susa, Persépolis y llegando hasta la India. La derrota de los persas fue en las batallas de Granico (335 a.C.), Issos (333 a.C.) y Arbela (331 a.C.).

El versículo 4 trata de la división del imperio de Alejandro después de su muerte, a los 33 años de edad. Su imperio no queda en manos de ninguno de sus descendientes, sino que el imperio se reparte entre sus cuatro generales, que luego de su muerte mataron a las esposas y sus hijos. Al no quedar nadie de la familia, el imperio quedó así: el norte (Siria) para Seleuco; y el sur (Egipto) para Ptolomeo, más Lisímaco y Casandro, quienes recibieron otras regiones, cercandando así al pueblo de Dios con el poder de la filosofía pagana griega, que más tarde integró la tradición de la Iglesia Católica.

Profecías sobre Siria y Egipto

Los versículos 5 al 14 de Daniel 11 narran las luchas entre el Rey del Norte, representado por Siria, y el Rey del Sur, Egipto, durante los siguientes cien años. Siria fue gobernada por los seléucidas, y Egipto por los Ptolomeos y sus respectivos descendientes. La historia de este período es, en gran parte, una lucha por la posesión de Palestina. Los Ptolomeos poseyeron Palestina en la primera parte del período (Daniel 11:5), contra los seléucidas.

Esta división de reinos del sur y del norte se debió a la fragmentación del imperio griego después de la muerte de Alejandro. Estos dos reyes lucharon entre sí por el dominio de la tierra, pero nunca lograron establecerse definitivamente, ni destruir al otro. En sus luchas, como Israel quedaba en medio, o procuraron dominar al pueblo hebreo, o lo explotaban saqueando víveres y riquezas. Los israelitas prácticamente trabajaban para que esos reinos hicieran sus guerras.

Versículo 5: Egipto: la dinastía lágida de los Ptolomeos gobernó el Reino del Sur durante cuarenta años, y lo condujo a una extraordinaria riqueza y grandeza.

Versículo 6: Se produjo una alianza entre el Rey del Sur y el Rey del Norte, en la segunda generación. Berenice, la hija del Rey del Sur, Ptolomeo Filadelfo, se casó con Antíoco II Teos, rey del Norte. Para concretar este matrimonio, Antíoco tuvo que divorciarse de su anterior esposa Laodicea y desheredar a sus dos hijos con ella. Pero después de que Ptolomeo muriera, Antíoco, extrañando a Laodicea, la trajo de nuevo, ordenando matar a Berenice y a su hijo.

Versículo 7: El hermano de Berenice, Ptolomeo Evergetes, fue a rescatar a su hermana, pero llegó tarde, entonces vengó la muerte de su hermana matando a Laodicea.

Versículo 8: Ptolomeo Evergetes saqueó el reino seléucida, llevándose 40 mil talentos de plata, dos mil imágenes de los dioses egipcios que Darío y Cambises habían llevado a Persia, y mucho más. Hasta su muerte no hizo más guerra contra el Norte.

Versículo 9: Ptolomeo (reino del Sur) fue hasta el reino seléucida (Norte) para invadir Siria, pero desistió.

Versículo 10: Los dos hijos de Seleuco II (Norte), Seleuco III Sóter Cerauno (que murió envenenado) y Antíoco III atacaron al rey del Sur y Antíoco III arrasó y recuperó Siria (parte del imperio seléucida), y volvió a Egipto.

Versículo 11: Ptolomeo IV Filópator (Sur), sucesor de Ptolomeo Evergetes, con un gran ejército conformado por soldados de muchas naciones, derrotó a Antíoco III en la batalla de Rafia (217 a.C.).

Versículo 12: Ptolomeo IV, luego de derrotar a Antíoco III, fue a ofrecer sacrificios en Jerusalén, quiso entrar en el lugar santo del Templo, pero no le fue permitido, por lo que persiguió a los judíos y mató a 60 mil de ellos. Después vivió una vida disipada, muriendo a los 37 años.

Versículo 13: El hijo de Ptolomeo IV, Ptolomeo V Epífanos, tenía solo 4 años. Antíoco III, muy rico, reunió un gran ejército y atacó Egipto, conquistando Judea, Fenicia, Siria, toda Asia Menor, y golpeando la tierra de los partos.

Versículo 14: En el versículo 14 vemos el tema principal de todo el capítulo en la frase: “hombres turbulentos de tu pueblo” (“gente violenta”, NVI, NBE, BJ). Este versículo afirma que estos “violentos”, “hombres turbulentos”, “prevaricadores”, se levantarían para “que se cumpla la visión”. Urías Smith llama la atención a esta frase del versículo 14 con la siguiente observación: “Los romanos son, más que cualquier otro pueblo, tema de la profecía de Daniel. Su primera intervención en los asuntos de estos reinos se menciona aquí como el establecimiento o confirmación de la verdad de la visión que predecía la aparición de una potencia tal”.¹

“Hombres turbulentos [Roma] de tu pueblo (pueblo de Dios) se levantarán para que se cumpla [sellar] la visión” (Daniel 11:14). El joven rey de Egipto Ptolomeo V Epífanos, estaba en ese tiempo bajo la tutela de Roma, y esto abrió una puerta para que la naciente República romana, pudiera entrometarse en los asuntos de oriente. Luego de esto, Roma se propuso no retirarse hasta que todos no se sometieran a ella. La profecía de las 70 semanas de Daniel 9:24 debía “sellar la visión y la profecía”. Esto se confirma en

¹ Urías Smith; *Las profecías de Daniel*, p. 199.

Daniel 11:14 cuando Roma imperial entra en escena para confirmar la profecía de las 70 semanas a través de la muerte de Jesús “a la mitad” de la septuagésima semana. Roma así debía cumplir la parte que le correspondía en la misión, pero debía caer, como los demás imperios de Satanás.

Este versículo trata también la transición del imperio griego al romano. Es importante notar que la filosofía griega pagana continuó en Roma. Antíoco III (Norte) sufrió dos derrotas en manos de los ejércitos romanos, la segunda de ellas en el 190 a.C. Los romanos, sabiendo que Antíoco III había hecho alianza con Felipe de Macedonia en contra de Ptolomeo V de Egipto (los tres eran jóvenes, su edad rondaba entre los 17 y 23 años), temieron el surgimiento de una nueva superpotencia en Oriente Medio y le advirtieron a Antíoco III y Felipe a que permanecieran fuera de Egipto.

Roma y el Príncipe del pacto

Versículo 15: Antíoco III (Norte) se rehízo de sus derrotas, y a pesar de ser advertido por Roma de no atacar Egipto, ignora el aviso. Toma Gaza (201 a.C.), y Palestina. Antíoco IV ataca Egipto (Sur) y vence en la batalla de Pelusio (169 a.C.) y los Ptolomeos nunca más retomaron esas tierras.

Versículo 16: Roma se convierte ahora en el Rey del Norte. En los versículos 15 y 16 Roma se convierte en el Rey del Norte luego de dominar a los seléucidas (Asia Menor y Siria) y penetra en Palestina “la tierra gloriosa”, (versículo 16) en 63 a.C. Roma tomó Jerusalén y permaneció en la tierra gloriosa.

Versículo 17: Ptolomeo Auletes (Sur) muere, y deja el trono a su hija Cleopatra y su hermano Ptolomeo XIII (que tenía diez años), que debían casarse. Sin embargo, Cleopatra fue entregada a Julio César, que tuvo una extraña pasión por ella, lo que causó su ruina y murió. Entonces Cleopatra se juntó con Marco Antonio y dominó Egipto.

Versículo 18: Julio César (antes de morir) conquistó las islas del Mediterráneo y del norte de África, diciendo “*Veni, vidi, vici*” [en latín, traducido como “Vine, vi y vencí”]. Pero Bruto, que fingió ser amigo de Julio César, conspiró en su contra.

Versículo 19: Julio César dominó al último de los Ptolomeos egipcios, volvió a Roma, donde se proclamó dictador vitalicio, pero en el 44 a.C. fue muerto por los senadores, sus amigos, dirigidos por Casio y Bruto, ante la estatua de Pompeyo.

Versículo 20: César Augusto sustituyó a Julio César, y ordenó un censo en Palestina (Lucas 2:1), reinó hasta el 14 d.C. muriendo a los 76 años. Fue proclamado Sumo Pontífice, y fue el emperador romano al nacer Jesús. Fue el tiempo de la *Pax Romana*.

Versículo 21: El “hombre despreciable” es Tiberio César (14 al 37 d.C.) que subió al trono a los 56 años en lugar de César Augusto, hasta los 78. Fue cruel y monstruoso. En sus días Jesús fue ungido, predicó y fue muerto. Tiberio no era el heredero natural al trono porque no era hijo de César Augusto, sino que había sido adoptado.

Versículo 22: En los días de Tiberio César, Roma dominó todo. Jesús fue ungido, predicó y fue muerto, en un tiempo de paz política en el mundo impuesta por la fuerza imperial romana, la *Pax Romana*, tiempo en el cual Jesús estuvo en la tierra. En el final de los tiempos habrá una cierta “paz y seguridad”.

Daniel 9:26 afirma que “El pueblo de un príncipe [romano] que ha de venir, destruirá la ciudad [Jerusalén] y el santuario [el Templo], su final llegará como una inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones” El príncipe de Roma y sus ejércitos destruirían la ciudad y el Templo (general Tito, en el 70 d.C.)

Versículo 23: Roma se vale de engaños, hace alianzas con los líderes judíos, pero los judíos no se libran de Roma. La muerte de Jesús se produjo como resultado de la unión de su pueblo con los romanos: “Pero ellos gritaron: --¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificalo! Pilato les dijo: --¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: -- ¡No tenemos más rey que César!” (Juan 19:15). El pueblo escogido de Dios había escogido otro “príncipe”, habían elegido al príncipe de Roma (rey del Norte).

Versículo 24: Los romanos se declararon protectores de los pueblos pobres y débiles, de las tierras fértiles de África hasta Inglaterra, de España hasta Palestina. Gobernaron de manera diferente a la de sus antepasados, a través de la *pax romana*, y así conquistaron nuevos territorios a través de medios pacíficos. Esto hicieron durante cierto tiempo, 360 años, desde el 31 hasta el 331 d.C.

Constantino entró pacíficamente en la iglesia, por lo tanto hizo algo que ningún otro emperador había hecho antes que él. En el año 325 d.C., convocó al primer Concilio ecuménico de la iglesia en Nicea. Repartió entre ellos “la presa y la riqueza”, se construyeron magníficas iglesias y catedrales, adornadas con imágenes y cuadros “tomados prestados” de templos paganos. Y con ello preparó el camino para el surgimiento del papado.

La potencia siguiente

Versículo 25: El Rey del Sur, todavía Egipto, estaba dominado por el Islam, luchando contra el sistema papal. El Imperio Romano Occidental ya había caído, pero todavía existía el imperio Oriental. Es evidente que aquí entra el sistema papal como un poder (rey del Norte) capaz de hacer guerra a través de las Cruzadas contra el Islam. El islamismo continuó avanzando por el norte de África hasta el año 690 d.C., tomando completo control del Reino del Sur. Habiendo conquistado el norte de África, el islamismo avanzó en dirección a Europa, ingresando en regiones de España. Por un cierto tiempo, Constantinopla fue una “fortaleza”, bloqueando los avances del islamismo en Europa, pero no perduró. Cuando cayó en manos de los turcos, en el 453 d.C., comenzaron los viajes por el Atlántico y los descubrimientos.

Versículo 26: “Aun los que comen de sus manjares [las comunidades cristianas dominadas por el islamismo] lo quebrantarán [éxito papal sobre el islamismo únicamente en la primera cruzada]; su ejército será destruido, y muchos caerán muertos”.

Versículo 27: “En su corazón, estos dos reyes [el Rey del Norte, el papado, y los demás reyes involucrados en las cruzadas] tramarán hacer mal. Sentados a una misma mesa, se mentirán el uno al otro; pero no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado [caída de Constantinopla]”. Los dos reyes que se mienten uno al otro, representan la perfidia y la hipocresía que tan bien caracterizaron a la experiencia de las cruzadas. Los historiadores llaman la atención a la mutua desconfianza entre los aliados de ambos lados, especialmente del lado cristiano”.

Versículo 28: Uno de las principales consecuencias de las cruzadas generalmente citadas por los historiadores es su influencia en el aumento de la riqueza y el comercio en Europa. La mayor parte de los soldados y jinetes murieron, pero los caballeros y nobles que volvieron con sus comitivas llegaron con sedas y tapices, tintas y armaduras metálicas y deseos y conceptos de lujuria. “Este nuevo comercio tuvo una influencia muy importante en llevar al occidente a permanentes relaciones con Oriente. Los productos de India y otros lugares, eran traídos por mahometanos del este a ciudades comerciales de Palestina y Siria. Desde allí, por intermedio de comerciantes italianos, encontraban su destino en Francia y Alemania, surgiendo el concepto de lujo, hasta entonces poco soñados por los francos, todavía medio bárbaros. Durante los siglos XII y XIII las ciudades se desarrollaron rápidamente en Europa”. La iglesia de este período fue una organización poderosa y rica. Luego de las cruzadas contra los musulmanes, Roma Papal inició las cruzadas contra el pueblo de Dios.

Es sabio y coherente que interpretemos Daniel 11:29 al 45 como una descripción detallada de los actos del papado en su última embestida contra el reino del Sur (el ateísmo) y contra el pueblo remanente de Dios, especialmente a través de la persecución y el decreto dominical (algo todavía en el futuro), conforme le fueron reveladas por Dios a Elena G. de White en la visión del Gran Conflicto.

Versículos 29 y 30: “Al tiempo señalado [Roma papal] volverá al sur; [el ateísmo] pero la última venida no será como la primera [las cruzadas fueron un afrenta, un capítulo vergonzoso en la historia del papado, y no menos vergonzosa fue la derrota que Roma Papal sufrió ante el ateísmo manifestado en la Revolución Francesa, que derivó en el encarcelamiento del papa Pío VI en el año 1798). Porque vendrán contra él [el Rey del Sur ateo de la URSS] naves de Quitim [EUA], y él se contristarán [el rey del Sur será desmantelado sin guerra, el desmantelamiento de la URSS] y retrocederá, se enojará [Roma Papal] contra el pacto santo [el remanente de Dios, la iglesia Adventista] y hará según su voluntad [una autoridad mundial que nadie cuestionará]; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto [Roma papal apoyará a sus aliados, las iglesias que siguen la iglesia romana]”.

La profecía de Daniel 11 tiene una característica destacada que es la notable transición de un poder al otro valiéndose del mismo símbolo: Rey del Norte y Rey del Sur. Por ejemplo:

- Al inicio del capítulo (vers. 5-13), el rey del Norte es Seleuco (Siria) y su dinastía, los seléucidas; el Rey del Sur es Ptolomeo (Egipto) y su dinastía Ptolemaica. Y la historia de este período cubre en gran parte la lucha por la posesión de Palestina. Los Ptolomeos poseyeron Palestina en la primer parte del período, y luego lo hicieron los seléucidas. Más adelante, Palestina cayó en manos de Roma.
- En los vers. 15 y 16 Roma se vuelve el Rey del Norte luego de dominar a los seléucidas (Asia Menor y Siria, 168 a.C.), y entonces ingresa en Palestina, “la tierra gloriosa” (vers. 16). En el 96 a.C. Roma tomó Jerusalén y se quedó en la tierra gloriosa, poseyéndola completamente. El Rey del Sur continuó siendo Egipto.
- Después de Constantino, la Roma papal se convirtió gradualmente en el Rey del Norte, y Egipto, dominado por los musulmanes, continuó siendo el Rey del Sur. La religión islámica es una clase de ateísmo. En la Revolución Francesa el papado fue derribado por el ateísmo representado por el Iluminismo.

- Desde los versículos 30 al 36 se da la definitiva transición del imperio romano pagano al imperio romano cristiano, un poder diferente, que antes era civil y ahora es religioso, como Rey del Norte. Y así permanecerá hasta el final.

Versículo 31: “Se levantarán sus tropas [Roma papal], que profanarán el santuario [el santuario celestial] y la fortaleza, quitarán el sacrificio continuo [referencia al intento papal de destruir la doctrina de la intercesión continua de Jesús en el cielo] y pondrán la abominación desoladora [el decreto dominical de los últimos y la confesión de los sacerdotes, igual de pecadores]”.

“La iglesia apelará al brazo poderoso de la autoridad civil y en esta obra los papistas y los protestantes irán unidos. Al paso que el movimiento en favor de la imposición del domingo se vuelva más audaz y decidido, la ley será invocada contra los que observan los mandamientos”.²

La profanación del santuario aquí hace referencia al Santuario Celestial, y a la obra mediadora de Cristo en el cielo. La “abominación desoladora” de los últimos días está vinculada al decreto dominical, constituyendo un ataque directo al Lugar Santísimo donde está el Arca del Pacto, los Diez Mandamientos (Apocalipsis 11:19). La Ley de Dios representa su propio carácter. Rechazar el sábado es lo mismo que rechazar la soberanía divina. Con certeza, el decreto dominical será la mayor de las abominaciones en la tierra. También incluimos aquí la sustitución de Jesús por hombres para el perdón.

Versículo 32: “Con lisonjas [adulaciones y recompensas] seducirá a los violadores del pacto [todos los que se unen al poder papal en esta abominación]; pero el pueblo que conoce a su Dios [el remanente] se esforzará y actuará”.

“A algunos se les ofrecerán puestos de influencia y otras ventajas para inducirlos a que renuncien a su fe. Pero su respuesta constante será la misma que la de Lutero en semejante trance: ‘Pruébesenos nuestro error por la Palabra de Dios’. Los que serán emplazados ante los tribunales defenderán enérgicamente la verdad, y algunos de los que los oigan serán inducidos a guardar todos los mandamientos de Dios. Así la luz llegará ante millares de personas que de otro modo no sabrían nada de estas verdades”.³

Versículo 33: El pueblo de Dios continúa firme, guardando la fe y enseñando, durante los 1.260 años, en el tiempo de la persecución, la Inquisición y sus duras y trágicas realidades.

Versículo 34: Los herejes huyeron a las montañas, luego algunos países se volvieron protestantes y los ampararon. Pero muchos reyes se aliaron a la Roma papal con astutos intereses, procurando, a través de beneficios, hacer que los seguidores de la Biblia cambiaran su postura.

¿Por qué la profecía dice que ellos serían ayudados con “un pequeño socorro”? Porque la ayuda divina, que llegará como auxilio al pueblo de Dios en ese período de angustia, es lo que antecede al fin del tiempo de gracia, y todavía no será una liberación total, pues en la Edad Media y en el tiempo del fin muchos tendrán que enfrentar la muerte como mártires.

² Elena G. de White; *El conflicto de los siglos*, p. 593.

³ *Ibid.*

Versículo 35: Algunos fieles siervos de Dios fueron castigados por la Inquisición, que llegó hasta el año 1798, el comienzo del tiempo del fin, que comienza al final de los 1.260 años.

Versículo 36: “El rey [Roma papal] hará su voluntad, se ensoberbecerá y se engrandecerá sobre todo dios [será adorado como Dios por toda la tierra y por todas las religiones]; contra el Dios de los dioses hablará maravillas [la blasfemia papal de declararse dios en la tierra y de arrogarse prerrogativas divinas], y prosperará [será tan exitoso que todas las naciones de la tierra adorarán a la bestia] hasta que sea consumada la ira [de Dios], porque lo determinado se cumplirá [lo que está determinado es la destrucción final de la bestia (el Rey del Norte), algo previsto en Apocalipsis 17:16; 18:8; Daniel 11:45)]”.

Este rey es la Roma papal. Y se describe la típica acción de los papas en el uso del poder imperial que han heredado del imperio romano, especialmente el sistema de la *pax romana*; ese es el modelo que se pretenderá instaurar al final, con la “paz y seguridad” (1 Tesalonicenses 5:3).

Las expresiones utilizadas en Daniel 11:36 son las mismas usadas por el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:3, 4, cuando describe al papado. Elena G. de White afirma: “El papado es precisamente lo que la profecía declaró que sería: la apostasía de los posteros días (2 Tesalonicenses 2:3, 4)”.⁴

“¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:3, 4). Las escenas que se describen en Daniel 11:36 corresponden al escenario de Apocalipsis 13:4-6.

Versículo 37: El papa Juan Pablo II afirmó que la Iglesia Católica es la única iglesia existente en el mundo. Todas las demás son meras comunidades religiosas, no iglesias. Aún más, añadió que la Iglesia Católica es la única que puede ejercer poder salvífico, y que si existe salvación en algunas de las comunidades religiosas, es porque han recibido ese poder de la iglesia madre. El papa, de este modo, ya no respeta ni reconoce ninguna otra iglesia. Juan Pablo II meramente ratificó lo que ya se había promulgado en el Concilio de Trento. En el artículo 14 del Credo del Papa Pío IV, que es un resumen del Credo del Concilio de Trento, declara que “la fe católica es la única verdadera, y fuera de ella nadie puede ser salvo”.⁵

Versículo 38: El dios del gobierno de los Estados Unidos no es el Dios de la Biblia. El dios que figura en el dólar billete con la expresión “En Dios confiamos”, tampoco es el Dios de la Biblia. Los Estados Unidos de América desde sus inicios tuvo un gobierno cuyo dios era el de la Masonería. Al mismo tiempo que el papado se rehusaba a respetar o reconocer a otras iglesias, honraba al “dios del gobierno”; el papado honra al dios que le conviene, y el dios que le dará poder es el dios del poder civil. En 533 y 538 d.C., el papado recibió fuerza y autoridad y del dios del poder civil, fortaleza política. La supremacía papal de la Edad Media comenzó en el 538 d.C. cuando los ostrogodos abandona-

⁴ *Ibid.*, p. 559.

⁵ Loraine Boettner, *Roman Catholicism*, p. 407.

ron Roma, y el obispo de Roma, libre del control arriano, estuvo listo para ejercer las prerrogativas del decreto de Justiniano del año 533 d.C.

La historia se va a repetir, pues nuevamente el brazo del poder civil de los Estados Unidos será “el dios de las fortalezas” al cual el Papado honrará con sus riquezas, con oro, plata y piedras preciosas. Será un intercambio de favores. Honrará a un dios que sus antepasados no conocieron. “La iglesia apelará al brazo poderoso de la autoridad civil y en esta obra los papistas y los protestantes irán unidos. Al paso que el movimiento en favor de la imposición del domingo se vuelva más audaz y decidido, la ley será invocada contra los que observan los mandamientos. Se los amenazará con multas y encarcelamientos”.⁶

Versículo 39: Roma papal, buscará un acercamiento al Protestantismo apóstata, con la ayuda de un “dios ajeno”, el poder civil de los Estados Unidos. En el siglo XVI la reforma protestante consideraba al himno “Castillo Fuerte”, compuesto por Lutero, como su himno de victoria, por eso aquí en la profecía el protestantismo apóstata está identificado como “fortalezas inexpugnables”.

La unión de la Roma papal con el gobierno norteamericano y con el protestantismo será una reunión regada con honras, recompensas y poder. El papado “colmará de honores” a aquellos que reconozcan su poder, “los hará gobernar sobre muchos y repartirá tierras como recompensa”.

Los acontecimientos finales

Los versículos 40 al 45 de Daniel 11 abarcan las escenas finales de la historia, desde 1798 al Armagedón. El Rey del Norte (la iglesia romana) en Daniel 11:40-45, hacia el final de su campaña, también sometería a tres entidades antes de tomar pleno control: a la Unión Soviética; a los Estados Unidos, y al mundo entero, así como fueron arrancados tres cuernos en el comienzo de su poder.

Versículo 40: El Rey del Sur, la Francia revolucionaria y atea, a través de Berthier ataca a la Roma papal y conduce al exilio al papa, donde muere. Más adelante, en la secuencia de luchas, el rey del Sur pasa a ser la Unión Soviética comunista, y sucesora de Francia (ateísmo y materialismo), y con el poder de las armas toma varios países más. Pero el Rey del Norte (Roma papal), por medio de Juan Pablo II, aliado con los Estados Unidos (como sucedió con Clodoveo, de Francia, que apoyó a la iglesia católica contra los tres pueblos bárbaros hasta el año 538 d.C., con el poder de su ejército y el sindicato Solidaridad en Polonia, derribaron a la URSS. Y en eso hubo una alianza entre Juan Pablo II y el presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan.

La revista *Time*, en su edición del 24 de febrero de 1992, publicó una declaración de Ronald Reagan, en la que afirmó: “uno de los primeros objetivos como presidente fue el reconocer al Vaticano como estado, y hacer de él un aliado”. Con la insistencia del Vaticano, luego del colapso del comunismo, Rusia cambió su constitución para “hacer del catolicismo la religión del estado... ‘Antes, el pueblo tenía temor del partido. Ahora el pueblo tiene miedo de la iglesia’, dice un crítico”.⁷

⁶ White, *El conflicto de los siglos*, p. 559.

⁷ *Chicago Tribune*, 26 de abril de 1991.

Aun los países ateos y paganos, cuyas religiones no reconocen al Dios de Abraham como el Dios Todopoderoso (el confucionismo, el budismo, el hinduismo, el sintoísmo, etc.), finalmente se postrarán ante el papado, y “entrará por las tierras, las invadirá, y pasará” (Daniel 11:40). Y lo “adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado” (Apocalipsis 13:5).

En los tiempos de los comienzos de la iglesia católica, el cuerno pequeño de la Roma pagana tuvo que conquistar al sur, al oriente, y la tierra gloriosa (ver Daniel 8:9). Roma papal tuvo que desarraigar a tres cuernos (los vándalos, los godos y los hérulos). Al fin de los tiempos, y antes de que la herida mortal sea sanado, lo que le impide al papado ejercer poder civil sobre el mundo, también tendría que subyugar a tres potencias: la URSS (el ateísmo), a los Estados Unidos y su constitución republicana y democrática, y al mundo entero (típicamente el arrogante Egipto antiguo, las aguas del mundo que apoyarán a la iglesia católica, pero que se darán vuelta contra ella durante la séptima plaga [Apocalipsis 16:12; 17:15-17; 18:6]), pero antes de eso los Estados Unidos hablarán (legislarán leyes contra los siervos de Dios, como las leyes de persecución y el decreto dominical), tal como lo hizo el dragón (típicamente, el imperio romano pagano).

Versículo 41: El Rey del Norte, la Roma papal, conquista a los Estados Unidos, la moderna tierra gloriosa (triple alianza profana), para imponer el domingo (símbolo del poder papal) sobre el mundo. Muchos sucumbirán, y eso constituirá el zarandeo. Edom, Moab, y Amón simbolizan los actuales pueblos que están contra el pueblo de Dios, pero muchos de ellos escaparán de ellos para unirse a Jesús en el Fuerte Pregón.

En el tiempo del fin, la “tierra gloriosa” ya no es una referencia a Palestina, sino a la Iglesia Remanente de Dios esparcida por el mundo. El dragón, Satanás, hará guerra a los “que guardan los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:7). Satanás habrá intentado infiltrarse en el territorio de la iglesia remanente, y finalmente logrará algo de éxito.

Edom, Moab y Amón, aunque habían sido parientes de los israelitas, se convirtieron con el tiempo en sus enemigos. Siendo que aquí en la profecía Dios está diciendo que un grupo de ellos escapará de las manos del papado, significa que las primicias de los hijos de Amón, Edom y Moab representan aquí a todos los sinceros hijos de Dios, presentes en todas las denominaciones e iglesias que conforman la Babilonia, pero que escaparán del poder papal (Apocalipsis 18:4), y responderán al Fuerte Pregón y obedecerán a Dios.

Versículo 42: El antiguo y arrogante Egipto ahora representa al mundo al que querían regresar los israelitas, que recibió las diez plagas hasta la ruina. Así el mundo recibirá las siete plagas de su ruina total, las tierras del mundo dominadas por el decreto dominical impuesto por los Estados Unidos.

Versículo 43: Con astucia, la iglesia romana conducirá a la globalización a la quiebra, en una crisis sin precedentes, pues controlará la globalidad con el decreto dominical, una ley económica que le quita al pueblo de Dios el derecho de comerciar, por lo que Dios también retira sus bendiciones a los negocios del mundo. Los libios simbolizan el tercer mundo y los etíopes a los lugares ricos (tal como lo fue en los tiempos antiguos).

Los libios y los etíopes eran, en la Antigüedad, hermanos de sangre de los egipcios. Los tres países fueron colonizados por los descendientes de Cam. Egipto, Libia y Etiopía,

generalmente se unieron en batalla contra el Rey del Norte (Jeremías 46:2, 9). Como Babilonia antigua venció a esos tres poderes, así la gran Babilonia, el papado, vencerá a las fuerzas confederadas del ateísmo. La profecía prevé que el mundo estará cubierto por un manto de religiosas, y se someterá al poder de un líder religioso mundial, el papado. Con el mundo bajo su poder, parecerá que el papado está listo para encarar un milenio de reinado en “paz y seguridad”, de soberanía absoluta, tal como aconteció en la Edad Media.

Versículo 44: Los rumores constituyen la Lluvia Tardía y el Fuerte Pregón. Eso conducirá a la iglesia católica a la ira de la triple alianza del Armagedón: perseguir implacablemente y emitir un decreto de muerte contra el pueblo de Dios.

¿No parece extraño que el Rey del Norte se “atemorice” con las “noticias del oriente y del norte”? Si fuera verdaderamente el Rey del Norte, no debería atemorizarse ante las noticias del norte. El Norte frecuentemente se lo asocia con un poder enemigo (Isaías 41:25; Jeremías 4:6). Así como el ejército de Ciro vino desde el Norte contra Babilonia (Isaías 41:25), también Cristo, con el ejército del Dios vivo, vendrá del norte en el conflicto final como el “hombre de pecado”. Las “noticias del oriente y del norte”, es una referencia a la proclamación del Fuerte Pregón, y la proximidad de la llegada majestuosa de Aquél que es el verdadero e indestructible Rey del Norte, Jesús.

Versículo 45: Las “tiendas de su palacio” entre los mares, o sea, entre los pueblos, son las de una campaña bélica, con el decreto dominical, la persecución, el Armagedón y el decreto de muerte, contra el monte santo, la iglesia de Cristo. Pero en la séptima plaga llegará su fin, sin que nadie pueda socorrerla, será la caída de Babilonia, el Rey del Norte.

La historia se repetirá. El papado será derribado por los mismos que lo eligieron como cabeza del mundo. Así como en el año 1798 el papado cayó porque le faltó el apoyo civil, nuevamente caerá cuando los mismos diez poderes (Apocalipsis 17:12, 13, la actual globalización, o sea, el mundo entero) que lo apoyaron durante su último reinado (Apocalipsis 13:5), le retiren ese apoyo. Las visiones dadas a Daniel, a Juan en el Apocalipsis, y a Elena G. de White, en el libro *El conflicto de los siglos*, hablan de los mismos temas: la victoria final de Jesús. ¡Ven Señor Jesús! ¡Aleluya!

El Rey del Norte todavía está intentando tomar el lugar de Dios en la historia humana. Imita los actos de salvación de Dios y la obra del pueblo de Dios, pero en realidad está luchando contra él. Al final, los pueblos lo abandonarán y nadie vendrá en su ayuda. Será derrotado por el Señor.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

El capítulo 11 de Daniel traza la historia desde el imperio medo-persa, hasta el final, los últimos días. Narra la historia del Rey del Norte y del Rey del Sur. El Rey del Norte representa la falsa adoración; el rey del Sur, al ateísmo, creyendo sólo en su propia filosofía e idolatría.

El rey del Norte en realidad surgió mucho antes del imperio medo-persa. Comenzó con Lucifer junto al trono celestial, queriendo ser adorado como Dios. Desde allí lanzó falsas acusación e ideas espurias, intentando engañar a los ángeles para que se sumaran a su causa. Se volvió en contra de la Ley de Dios, especialmente con el sábado, que nos une a nuestro Creador. Él es engañador, una característica típica del falso rey del Norte.

Luego el rey del Norte fue representado por los antediluvianos y Nimrod, que se rebeló contra Dios a través de la torre de Babel. Después llegó el primer imperio babilónico, creado por Hamurabi en la baja Mesopotamia, controlando el imperio de Ur, conformando la dinastía de los amorreos, que terminó en el siglo XVI a.C. De allí surgió el segundo imperio babilónico de Nabopolasar, cuyo hijo Nabucodonosor le otorgó gran poder e importancia. Como sabemos continuó con Medo-Persia y Grecia. Con la división de este imperio surgieron las diferencias entre el Rey del Norte y el Rey del Sur, porque uno quedaba al norte de Israel, y el otro al Sur. De allí surgió el imperio romano civil, y luego el imperio romano místico, la iglesia católica.

El Rey del Sur se inició con Egipto y su idolatría, que no admitía otro dios que no fueran sus ídolos inútiles. Cerca del final de los 1.260 años, se convirtió en la Revolución Francesa atea, que creó un nuevo calendario, distinto del calendario gregoriano, y quiso cambiar la semana por una de diez días. La marcación del tiempo de la jornada diaria también fue alterada, con el establecimiento de un día de diez horas, contando cada hora con 100 minutos y cada minuto con 100 segundos. El Egipto antiguo también tuvo una semana de diez días. Pero una vez más se cumplió Daniel 7:25. Nada de todo eso perduró.

Finalmente surgió la materialista URSS, que se puso en contra de todo Dios. Pero también pasó, y nunca más se levantará, la profecía ya no le otorga ninguna mención. En la Unión Soviética, el año se dividía en doce meses, cada mes con seis semanas de cinco días, sin sábado ni domingo. Para igualar con el ciclo tropical del sol, se añadían cinco días extras (feriados nacionales) con el fin de completar los 365 días.⁸ Este sistema ya cayó, según Daniel 11:40, y quien alimente esperanzas en las ideologías de izquierda se decepcionará, pues las iniciativas para su retorno no pasarán de fracasos.

Ahora tenemos delante nuestro la guerra final entre el Rey del Norte, la iglesia romana, contra la tierra gloriosa, el pueblo de Dios. Finalmente, vendrán las plagas (como ocurrió con Egipto), y Jesús regresará.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Tenemos a Daniel como ejemplo de cómo permanecer firmes del lado del Dios Creador, verdadero y poderoso, que crea y dirige todo por el amor.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Calendario_revolucionario_sovi%C3%A9tico

III. Comentario de Elena G. de White

“El Señor ha provisto a su iglesia de talentos y bendiciones, para que presente ante el mundo una imagen de la suficiencia de Dios y para que su iglesia sea completa en él, una constante ejemplificación de otro mundo, el mundo eterno, regido por leyes superiores a las terrenas. Su iglesia ha de ser un templo erigido a la semejanza divina, y el arquitecto angelical ha traído del cielo su áurea vara de medir, para que cada piedra pueda ser labrada y escuadrada según la medida divina y pulida para brillar como emblema del cielo, irradiando en todas direcciones los rayos brillantes y claros del Sol de justicia. La iglesia ha de ser alimentada con el maná celestial y mantenida bajo la única custodia de su gracia. Revestida con la armadura completa de la luz y la justicia, entra en su final conflicto. La escoria, el material inútil será consumido, y la influencia de la verdad testifica ante el mundo de su carácter santificador y ennoblecedor...”⁹

IV. Conclusión

Al estudiar el libro de Daniel, podemos llegar a la conclusión de que estamos realmente en la etapa final del tiempo del fin. En cualquier momento se iniciará rápidamente, estruendosamente, el conflicto final. Cuando los Estados Unidos emitan el decreto dominical, podemos saber que ha llegado la gran crisis final, iniciado el Fuerte Pregón, comenzado la última persecución, para que luego vengan las plagas, y así estemos muy cerca del día de la Segunda Venida de Cristo.



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatica.com

⁹ White, *Testimonios para los ministros*, p. 17